

# TRADICIONES FESTIVAS.

## Vera abre sus fiestas con el otro Cipotegato del Moncayo

En la localidad se considera al personaje local anterior al de Tarazona, ya que data del siglo XVIII.

07/08/2010 NATALIA HUERTA



Los chicos corren tras el personaje lanzándole tomates, como en Tarazona.



El Cipotegato de Vera, en plena carrera.  
Foto:N. H.

Como marca la tradición, con la salida del Cipotegato comenzaron ayer las fiestas. Pero no las de Tarazona, sino las de Vera, en el que es conocido como "el otro Cipotegato de la comarca". Aunque en Vera de Moncayo creen que "el otro" es el turiasonense, ya que "la tradición de Vera es más antigua". Su existencia está documentada antes que en Tarazona, a finales del siglo XVIII. Así lo explicaba el presidente de la Comisión de Festejos, David Cañada, que era el encargado de vestir al personaje y lanzar el cohete anunciador.

"En Tarazona y el Moncayo hay muchos cipotegatos, casi cada pueblo tiene el suyo, como El Buste o Grisel, donde estos personajes arlequinados están relacionados con los dances municipales". Las diferencias con el

Cipotegato de Tarazona son claras. En la calle no le esperan miles de persona ni hay necesidad de hacer un sorteo anual para elegir al joven que lo quiera encarnar.

En Vera, la comisión tiene que pedir a algún vecino que se vista de Cipotegato y, además, se les paga 30 euros. En este caso, el elegido fue Alejandro Villalba, después de que hasta tres amigos suyos dijeran que no al puesto. Alejandro, que cumplirá 16 años el último día de las fiestas patronales, estaba orgulloso de "ser el Cipotegato" y reconocía que ha visto el de Tarazona tres veces, "pero no es lo mismo, hay demasiada gente".

**MARCAS DE TOMATAZOS** Alejandro salió puntual, a las doce del mediodía, aunque en Vera no hay ni amigos que le protejan ni un recorrido a cubrir. "Aquí todos los tomates van al Cipotegato, es un blanco fácil" aseguraba. También el traje es diferente. Los colores son distintos y no está acolchado ni protege al joven. Así que Alejandro, al llegar al ayuntamiento, mostraba las marcas de los tomazos en su cuerpo.

Algunos vecinos explicaban que "este año, los tomates están aún bastante duros por el tiempo, están aún verdes, así que los tomatazos habrán dolido". Tras la carrera, el Cipotegato de Vera, como el de Tarazona, saludó a los vecinos como un héroe municipal. Ya habían comenzado las fiestas en honor a Santa Brígida.